

brito que ahora presentamos ofrece doce meditaciones de raíz bíblica, escritas con tanta sencillez como hondura, así como unos quince ejercicios concretos de aplicación orante. Los títulos de los capítulos resultan expresivos de su contenido y estilo: «Una morada para mi vida», «Calla y escucha», «Su mano sobre mi herida», «Orar en la intimidad», «Tú eres mi hijo/a amado/a», «Existencia amante», «Nacidos de nuevo», «El secreto es Cristo en nosotros», «Amor crucificado», «Amor hasta la consumación» y «El Resucitado en mi vida diaria». Lo peculiar de esta obra consiste en ofrecer un material para que cualquier persona pueda programarse unos Ejercicios espirituales, adaptados a su propio ritmo, y así adentrarse en el silencio y la oración, en medio de la vida cotidiana de la ciudad.—DANIEL IZUZQUIZA, S.J.

MARIO PICCHI, *Un proyecto para el hombre*, PPC, Madrid 1998, 95 pp., ISBN 84-288-1514-3.

Hace veinte años se inauguró en Roma la primera comunidad terapéutica del Centro Italiano de Solidaridad («Proyecto Hombre»); en este libro, su fundador y director hace una presentación de la historia y la filosofía del programa. Para las personas que no lo conozcan, el libro será un buen acercamiento inicial a sus planteamientos y acciones, siempre centradas en la persona consumidora de drogas y no en la sustancia en cuanto tal. Para los que conozcan el Proyecto Hombre en España, serán especialmente iluminadoras las páginas 41-60, pues presentan un abanico de programas más amplio que los habituales aquí. Sin embargo, hay que notar que el original italiano es de hace cinco años; desde entonces, tanto la situación social como los planteamientos y la intervención terapéutica han cambiado notablemente (metadona, prisiones, menores, cocaína, *éxtasis*...), sin que nada de ello quede adecuadamente recogido en el libro, que mantiene una postura peligrosamente maximalista. La adaptación española es demasiado floja, limitándose a un listado de centros.—DANIEL IZUZQUIZA, S.J.